

Me viene a la memoria el día que te dije, ¿por qué no te animas y empiezas a correr? Hay un grupo de gente muy sana que se llama A TO TRAPO y solemos quedar los domingos en un punto de encuentro en San Juan para trotar por la playa y el cabo.

La cosa fue que empezaste a cogerle el gustillo a esto del correr y te propuse ir juntos a hacer la Pujada a la Font Roja, tu primera prueba que quedará grabada en tu memoria, aunque tú siempre dices que te engañé como a un chino.

A partir de ahí empezaste a hacer medias y maratones por asfalto hasta que las pruebas de montaña empezaron a tener más auge y donde algunos de nosotros nos enganamos y creamos un grupete que más adelante se llamaría el grupo Ñ de montaña.

No había fin de semana que no corriese, que si El Coto, Sierra de Espadán, maratón de Gata, Calderona y un sinfín de pruebas y a cada una que ibas venías con un trofeo bajo el brazo y de hecho conseguiste un meritorio tercer puesto en la categoría de veteranos en el circuito de la Federación Valenciana de Montaña.

Tienes tu estilo propio para correr, economizando tu zancada al máximo pero que nunca paras, y con la indumentaria que te caracteriza tus zapatillas Asics, tu bastón casero tuneado, la riñonera donde te cabe de todo, la camiseta azul del grupo Ñ o el chorizo como tú le llamas, y la braga en el cuello.

Creo que todas estas cosas, y también tu juventud, fue por lo que pasaste a ser conocido como Antoñito “el pesca”.

Famoso también por tu furgoneta yendo de aquí para allá donde no falta ninguno que no haya subido en ella y también usada para pernoctar la noche antes de una ultra donde pocos o quizás solo un servidor, han aguantado sin pegar ojo soportando tus ronquidos y demás escapes y después plantarte en la salida con los ojos rojos de brótola degollada para tirarte diez o quince horas por el monte.

Entre las muchas anécdotas recuerdo que en una prueba por montaña me comentó un corredor “jolín cómo va el abuelo ese de A To Trapo” a lo que le contesté “es que el abuelo fue picaor, chaval”.

Llegar a un avituallamiento y todos cargando los bidones de agua o isotónica y soltar tu “venga chavales sacad las cervezas que venimos con sed”.

En estas pruebas tan largas donde tienes tiempo para contarle tu vida a alguien, nos ponemos los dos a charrar y al cabo de un buen rato oías por detrás “¿pero estos dos es que no van a callar nunca por Dios?” o ponerte a bailar.

Siempre pones tu sello personal en las carreras y haces que sean más llevaderas y divertidas y cuando faltas se te hecha de manos e incluso preguntan por ti corredores de otros equipos o gente de la organización.

Cuando llegas a meta te enrollas con todo el mundo y no sé cómo lo haces, pero nunca te falta ni cerveza ni comida. Eres capaz de coger al presi en brazos y entrarlo a meta o si hace falta hacer de Speaker y animar al personal o ponerte a bailar al estilo Bob Marley.

En fin, Antoñito, así eres tú y queremos que sigas siendo el mismo de siempre que nos traigas con el Ave a Villa Rosa, que nos prepares esos brebajes como el mejor druida que resucitan a cualquiera, verte por el Cabo y darnos el baño de los domingos, eso sí que esté yo que si no sabes que me pongo celoso, que nos cuentes tus aventuras de pesca cada vez que te pierdes por el Cabo de Gata o por Teulada y lo más importante que no dejes nunca de correr con nosotros porque siempre nos pones tu chispa y eres muy importante para este gran grupo de corredores.

Ramonet